

intersección dos a dos dé un Aconjunto vacío.

De esta manera en A_x períodos de referencia se cubrirá a todo el marco.

Estas encuestas captan información sobre una gran parte de la pequeña empresa, pero no pueden cubrir a:

- Las actividades económicas llevadas a cabo en las viviendas y que no es posible captarlas por signos exteriores visibles.
- Las actividades desarrolladas de forma móvil, en diferentes ubicaciones que pueden relacionarse a una forma móvil de ofertar lo que se desea vender o a una ubicación variable de los clientes en los casos que la producción se deba realizar necesariamente en la ubicación que éstos indiquen.

Si en la Encuesta Permanente de Hogares se incluyen las variables necesarias, se podrá también, intentar identificar a:

- Aquellos hogares que realizan actividades económicas sin tener una ubicación fija, siendo la vivienda de los titulares la única sede identificable de dicha actividad económica, y a
- Los hogares que realizan actividades económicas en sus viviendas y no son identificables en un "barrido" por signos visibles.

En este caso se podría tener una cobertura completa mediante la combinación de ambas encuestas y de otras fuentes de información complementarias.

En este documento se centra la atención básicamente en las encuestas directas a la pequeña empresa basadas en el marco de áreas que permite construir el CENEC 2010 - Fase I.

No obstante lo anterior se tiene permanentemente en cuenta el aporte de las encuestas a Hogares y se hace una frecuente mención a las mismas, al considerar aspectos especiales relacionados con las estimaciones tanto globales como desagregadas.

ASPECTOS CONCEPTUALES ESPECIALES.

Las investigaciones sobre la pequeña empresa no constituida en sociedad ameritan que se realicen algunas consideraciones especiales sobre casos que presentan ciertas complejidades teóricas y prácticas.

En este sentido se presentan a continuación algunos de estos casos especiales.

Trabajadores a domicilio.

Se incluyen en este concepto a todos los trabajadores que desarrollan tareas vinculadas al proceso productivo pero en su domicilio.

Los trabajadores a domicilio, para el SCN 2008, se desagregan en:

- **Trabajadores domiciliarios considerados como trabajadores independientes.**
- **Trabajadores domiciliarios considerados como trabajadores dependientes.**

Las recomendaciones internacionales dan el tratamiento de **trabajadores independientes** a esta categoría de trabajadores, cuando el pago que se les da está relacionado con el valor producido o con la rentabilidad generada, no dependiendo de la cantidad de trabajo. También caen en esta categoría los que usan personal remunerado para el desarrollo de sus actividades económicas.

En este caso, este tipo de trabajo se considera, a los efectos económicos, como un trabajo de fabricación hecho a terceros por estos trabajadores independientes, dónde el trabajador

proporciona siempre su fuerza de trabajo y el local (parte de su vivienda) y dónde a su vez el establecimiento proporciona siempre la materia prima. Las máquinas y herramientas pueden ser proporcionadas tanto por el establecimiento como por el trabajador domiciliario. Parte de los insumos será proporcionada por el trabajador domiciliario, como ser; la energía eléctrica, el gas y otras fuentes de energía y también a veces algunos insumos de menor valor que no proporciona la empresa contratante.

En cambio deben considerarse **trabajadores en relación de dependencia**, si el pago se relaciona con la fuerza de trabajo que se aporta, independientemente del valor bruto de la producción o de la rentabilidad generada, no teniendo éstos personal remunerado a su cargo.

En la práctica, el decidir si se está frente a un trabajador a domicilio dependiente o independiente, puede a veces ser bastante difícil y la decisión final que se adopte puede ser discutible.

En particular se presenta el problema de que puede haber circunstancias exactamente iguales, en cuanto a la relación entre los trabajadores domiciliarios y la empresa para la que trabajan, pero diferentes en cuanto a que algunos trabajadores a domicilio usan a su vez personal remunerado y otros no. Incluso puede ocurrir que el mismo trabajador domiciliario use a veces personal remunerado y otras no en el marco del mismo tipo de contrato.

Esta situación implicaría que se den tratamientos diferentes, en el mismo momento o en un lapso de tiempo, a situaciones que en esencia son iguales.

Otras situaciones que pueden darse son las de trabajadores a domicilio que trabajen para una sola empresa y la de trabajadores a domicilio que trabajen para varias empresas.

En el caso de aquellos trabajadores que tengan contrato con varias empresas, para realizarles trabajos a domicilio, se está frente a una situación donde la figura es asignable con bastante claridad a la de un trabajador independiente. Facture o no formalmente, este tipo de

trabajador opera de hecho como una empresa que tiene sus activos (casa, etc.) que utiliza para producir servicios para terceros.

Cuando un trabajador a domicilio trabaja solamente para una empresa, la situación puede variar. No obstante esto, el tipo de contrato que este trabajador tiene con la respectiva empresa, puede ser exactamente igual al que tiene otro trabajador que opera para varias empresas.

Por otro lado, en todos los casos de trabajadores a domicilio, en teoría es necesario estimar el valor de los bienes y servicios que son proporcionados por éste utiliza para llevar a cabo su actividad. Incluso debe imputarse, si corresponde, el consumo de capital fijo por las máquinas propias que se utilicen.

Estos costos, si se está frente a un trabajador a domicilio independiente, deben incluirse en sus cuentas de producción y de generación del ingreso. Si por el contrario, se considera que el trabajador domiciliario es dependiente, se deberían restar estos costos de su remuneración y agregarlos a los costos de la empresa empleadora.

La estimación de éstos costos es de por si compleja. Si además se los debe luego adicionar a los costos de las empresas empleadoras las dificultades serán mayores.

Teniendo en cuenta lo anterior se propone que se considere siempre a los trabajadores a domicilio como trabajadores independientes.

Un argumento adicional, que sustenta la adopción de este criterio práctico, es que el monto neto del pago por su trabajo, que reciben los trabajadores a domicilio, de hecho dependerá de la eficiencia con que combinen los factores de la producción que ellos deben aportar.

Como ya se mencionó aportan una parte de su vivienda, aportan energía eléctrica y otros elementos que pueden estar relacionados con activos fijos y/o insumos. Adicionalmente aportan su fuerza de trabajo la que pueden organizar con bastante independencia con el fin de mejorar su

productividad.

En este sentido desde un punto de vista sustantivo son o se parecen mucho a la figura del empresario como combinador de los factores de la producción.

Se podría argumentar, en el sentido contrario, que en general los trabajadores que cobran su remuneración medida por destajo o que tienen incentivos por productividad también tienen características similares a los trabajadores domiciliarios. Esto en esencia no es tan válido ya que, en ese caso, éstos trabajadores no aportan ni su vivienda, ni otros activos fijos, ni parte de algunos insumos (energía eléctrica, etc.). Por otra parte trabajan siguiendo el esquema de trabajo que les impone la empresa. Los trabajadores domiciliarios, más allá del hecho que también pueden recibir instrucciones sobre cómo realizar su trabajo, pueden en la práctica adaptar más libremente su sistema y sus procedimientos de trabajo, de forma tal de mejorar su rentabilidad. Solo están obligados a que el producto final cumpla con los requisitos impuestos por la empresa, que es lo mismo que ocurre cuando se contrata a una empresa para que realice un trabajo a la medida.

Trabajadores dependientes que trabajan bajo un esquema en que aparecen como trabajadores independientes.

Una figura que se está presentando con bastante frecuencia, es la de empresarios que realizan acuerdos con sus trabajadores dependientes, con el fin de que éstos se constituyan en empresas independientes, sea bajo la modalidad de que cada uno se constituya en empresa por separado o que se agrupen y conformen una empresa, con el fin de pagarles su remuneración contra facturas presentadas por ellos.

En este caso puede ocurrir que efectivamente se esté dando una forma de terciarización propiciada por la empresa, en la que se da participación a los trabajadores.

Sin embargo existen muchos casos en que, los trabajadores, realizan sus labores en el

local de la empresa, con las máquinas y herramientas de la empresa, con los insumos de la empresa y bajo la dirección total de la empresa, en un contexto igual al que regía su trabajo cuando eran trabajadores dependientes.

El cobro que realizan contra factura, es asimismo estimado de la misma manera en que se estimaba su remuneración, o sea siguiéndose las mismas reglas.

De esta forma los empresarios evitan el tener que cumplir con todos los requisitos de la legislación laboral y la seguridad social. Asimismo los trabajadores no están afectados a los descuentos de la seguridad social.

En esencia se trata de trabajadores dependientes.

No obstante esto se considera que puede ser complicado identificar en la realidad cuando se está frente a casos como el planteado o cuando se está frente a verdaderos trabajadores independientes. Por tal razón se propone adoptar, en la práctica, el criterio de tratarlos como trabajadores independientes y, consecuentemente, guiarse en la calificación por los criterios contractuales formales.

Trabajadores que realizan su trabajo de manera ambulante y cobran mediante el sistema de comisiones.

Un ejemplo clásico de estos trabajadores es el de los vendedores de las empresas que van ofreciendo puerta por puerta los productos que produce la empresa a los eventuales clientes (sean hogares o empresas), recibiendo como pago por su trabajo una comisión por lo vendido.

Dependiendo de los casos estos trabajadores pueden:

- Estar en la planilla de trabajo de la empresa y funcionar como trabajadores dependientes, para los cuales, en todo o en gran parte, su remuneración está conformada por

comisiones.

- No estar en planilla y cobrar la comisión bajo un esquema de venta de sus servicios de comercialización. Son entonces comerciantes que operan bajo el esquema de comisión.

En general, en el primer caso, la movilización es financiada por la empresa, ya sea poniendo un vehículo a disposición del vendedor y haciéndose cargo de todos los gastos de gasolina, lubricantes, reparaciones, etc., o pagándole los pasajes, y otros gastos de viaje.

En este caso se estaría sin duda frente a un trabajador dependiente, que cobra en todo o en gran parte su remuneración bajo una figura análoga a destajo.

En el segundo caso, habitualmente, la movilización queda a cargo del trabajador quien debe de poner su vehículo y hacerse cargo de todos los gastos de gasolina, lubricantes, reparaciones, etc., o si no pagar de su bolsillo todos los gastos de movilización.

En este caso se estaría sin duda frente a un trabajador independiente.

No obstante lo anterior existen casos donde el trabajador está en planilla pero debe poner a disposición su vehículo o trasladarse por otros medios, pudiendo la empresa reembolsar o no, en parte o en todo, los gastos ocasionados.

Cuando el reembolso no se da o es notoriamente parcial de hecho se está frente a una figura análoga a la de los trabajadores a domicilio y sería recomendable tratar a estos trabajadores como independientes.

Las cuasisociedades.

Un tema de especial interés, que a veces se presenta, el de saber cuándo se está frente a una cuasisociedad o a una empresa no constituida en sociedad.

Cuando el titular de una empresa es un solo hogar y no existe una contabilidad que claramente separe todas las transacciones de la empresa del resto de las transacciones del hogar, se está claramente frente a una empresa no constituida en sociedad.

Cuando existe contabilidad separada y el titular es un sólo hogar, en principio se está frente a una cuasisociedad. No obstante esto, es posible preguntarse, hasta qué punto es válido asumir que efectivamente el tener una contabilidad separada asegura que la misma separe razonablemente las transacciones que deben asignarse a la empresa y las que deben asignarse al hogar. En la práctica en estos casos es común que el hogar mezcle transacciones con el objeto de obtener determinadas ventajas, por ejemplo:

- Pueden incrementar los gastos de la empresa, incluyendo gastos que en la práctica son de consumo final del hogar, para así bajar sus utilidades y pagar menos tributos.
- En el caso de la adquisición de determinados bienes o servicios, pueden existir sistemas de precios o de intereses por créditos asociados a su adquisición o de tributación, que sean diferentes si la adquisición la hace una empresa o un hogar como consumo final. Esto puede llevar a que se distorsione la contabilidad de la empresa debido a que las transacciones contabilizadas no sean las que corresponden.

Si bien este tipo de situaciones también se da en el caso de empresas constituidas en sociedad, en general a nivel de empresas del tipo de cuasisociedades aparentes, la incidencia de estos factores es más significativa.

Un caso diferente es el de empresas que aparentemente no están constituidas en sociedad y cuyos titulares pertenecen a diferentes hogares.

En estos casos, aun cuando formalmente no existan estados contables separados, al ser los titulares de estas empresas miembros de diferentes hogares, en la práctica siempre existirá alguna forma de registro que diferencie las transacciones de las empresas de las de los hogares,

ya que es de interés de los diferentes socios separar precisamente las transacciones de la empresa con el fin de poder luego identificar claramente la utilidad de la misma y la parte de ésta que corresponde a cada titular.

En casos como el anterior, aunque formalmente no aparezcan estados contables separados. Los mismos en la práctica existen y son en muchos casos más cercanos a la realidad que muchos estados contables formalmente separados.

En consecuencia, pareciera que la casuística es bastante compleja y que se deben de adoptar criterios simplificados.

En este sentido, además de los casos especiales de empresas consideradas como cuasisociedades especiales por el SCN 2008 ⁽¹⁾, se recomienda que sólo se consideren cuasisociedades a las empresas con responsabilidad ilimitada que, además de tener estados contables adecuadamente separados, sean grandes y medianas grandes y/o cuyos titulares pertenezcan a diferentes hogares.

Teniendo en cuenta que las cuasisociedades, desde un punto de vista conceptual, son empresas no constituidas en sociedad que son gestionadas como sociedades separadas, independientes de su o sus titulares, para las cuales se dé que se puede estimar sin dificultad el conjunto completo de cuentas que prevé el SCN, y por otra parte, darse que en las economías modernas este tipo de empresas es muy poco común, ya que en general cuando la importancia de los negocios crece, lo más natural es que el o los titulares constituyan a la empresa en sociedad con el objetivo básico de limitar su responsabilidad y facilitar un adecuado control administrativo de la gestión de la empresa, la recomendación antes planteada resulta muy razonable a efectos prácticos.

¹ Sucursales de empresas extranjeras, propiedades inmuebles de no residentes, etc.

Comentarios.

Los casos antes analizados, a nivel global, no serán relevantes en general. Sólo se ha considerado conveniente plantearlos ya que, al momento de relevar la ENCUESTA DE HOGARES CONTINUA y las encuestas a la pequeña empresa, los mismos se presentarán concretamente y es necesario contar con criterios claros para su tratamiento.